

Paul-Émile LANGEVIN, *Bibliographie Biblique. Biblical Bibliography. Biblische Bibliographie. Bibliografia Biblica. Bibliografía Bíblica*, I. 1930-1970; II. 1930-1975, Québec, Les Presses de l'Université Laval, 1972 y 1978, XXVIII + 942 y LXVI + 1592 pp., 18 × 26.

*Bibliographie Biblique* es un esfuerzo loable de recoger, lo más esquemáticamente posible, toda la producción literaria en el campo bíblico de un período largo de 45 años (1930-1975). Hay que señalar que ambos volúmenes forman una unidad: en el primero se recogen únicamente revistas y libros escritos fundamentalmente en francés, alemán e inglés; lógicamente era una visión parcial que se subsana en el segundo volumen ampliando el recuento de otras 50 revistas más, y de un gran número de libros, prescindiendo ya del carácter confesional de sus autores.

Como se trata de un instrumento de trabajo, su interés está en función de la facilidad para localizar una obra determinada; y esto depende del número de obras reseñadas y del orden en que aparecen los libros inventariados. Lógicamente 45 años son muchos, quizás demasiados, para reseñar toda la producción literaria y es comprensible la complejidad del empeño.

La novedad más importante de esta Bibliografía, subrayada por el propio A. en la introducción, es haber examinado y seleccionado —junto con las obras de un solo autor— los libros escritos en colaboración, actas de congresos y otros libros que, por su importancia, merecen ser consignados por capítulos. Hay 812 títulos de este tipo.

Dada la ingente producción literaria de estos años, no es difícil señalar lagunas más o menos importantes. En general, aunque se han subsanado en parte en el segundo volumen, se echan en falta escritos en lengua castellana (Bastaría con haber recogido el catálogo que presenta J. Sánchez Bosch - A. Cruells Viñas, *La Biblia en el libro español*, Instituto Nacional del libro español, Barcelona 1977). Faltan también estudios publicados en revistas teológicas, aunque no estrictamente bíblicas, como ésta («Scripta Theologica»), «Burgense», «La Ciencia Tomista», «Cultura Bíblica», «El Olivo».

La división de la Bibliografía en cinco partes es la clásica: Introducción a la Biblia; Antiguo Testamento; Nuevo Testamento; Jesucristo; Temas Bíblicos. Es más novedoso y encomiable el esfuerzo que suponen las subdivisiones de cada una de estas partes, no sólo en los libros bíblicos de que constan, sino dentro de la literatura sobre esos libros. Por ejem-

plo, en la segunda parte, dentro del Pentateuco y bajo el párrafo «Génesis», se distribuyen los estudios en los siguientes epígrafes: introducción, comentarios, historia primitiva, crítica textual, crítica literaria, teología, textos (por capítulos y versículos) diversos.

Es buen criterio repetir una misma obra bajo diversos epígrafes porque facilita en gran manera la localización de un libro o de un artículo. Quizás debiera haberse señalado que no se tienen en cuenta los artículos de los grandes diccionarios bíblicos, v. gr. *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, o *Dictionnaire de la Bible* y el *Supplément*.

Es muy útil también el doble índice que cierra el libro: de autores y de materias. Ciertamente en el índice de materias se podrían haber incluido más términos, pero es bastante completo y cumple bien su cometido.

Las introducciones y el índice de materias se presentan en cinco lenguas: francés, inglés, alemán, italiano y español. Es un indicio más del alcance que pretende la obra. Por otra parte, está bien cuidada la presentación tipográfica y apenas hay erratas, tan frecuentes en este tipo de obras. Subrayamos la intención del autor (p. LXIII) de seguir mejorándola especialmente con trabajos del área hispana.

SANTIAGO AUSÍN

Jérôme MURPHY-O'CONNOR, *The Holy Land. An Archaeological Guide from Earliest Times to 1700*, Oxford-New York-Toronto-Melbourne, Oxford University Press, 1980, XVI + 320 pp., 12,5 × 19,5.

El Prof. Murphy-O'Connor, titular de Nuevo Testamento y Literatura Intertestamentaria en la École Biblique et Archéologique Française de Jerusalén, ofrece esta excelente Guía, basada en su experiencia de diez años como director de visitas de estudiantes del Centro mencionado y de otros grupos de visitantes seriamente interesados por conocer Tierra Santa. El A. pretende que su libro constituya un compañero inseparable de quienes desean recorrer con esmerada atención por sí mismos los lugares santos.

Es evidente que Tierra Santa es un país privilegiado, no sólo por incluir los lugares donde han ocurrido los acontecimientos fundamentales de la Historia de la Salvación y especialmente la vida de nuestro Señor Jesucristo, sino también por la gran variedad de riquezas culturales y arqueológicas que encierra. En esta Guía se atiende a todo ello: las grutas de la Edad de la piedra, los restos de las ciudades cananeas y los asentamientos transitorios de los Patriarcas hebreos, las sólidas construcciones de Salomón o de Herodes el Grande, las calzadas romanas, las antiguas sinagogas y las basílicas e iglesias de los períodos constantiniano, bizantino o de los años de los cruzados, las fortificaciones de estos últimos y de los sucesivos dominadores árabes... La consulta de la presente Guía incita al visitante a rastrear y fijar la atención en las huellas, muchas veces